

La apicultura argentina, los cambios y el mercado mundial

Miel: a toda potencia

En 2002 el valor de la exportación argentina de miel superó los 100 millones de dólares. Es altamente probable que en el año en curso esa cifra se duplique. El contexto internacional (precios y mercados) es favorable, pero esos logros no hubieran resultado posibles sin la profunda transformación que viene protagonizando el sector. Ahora la apicultura argentina apunta decididamente al mejoramiento de la calidad y a la diversificación de productos, acompañando ese proceso con un notable crecimiento de su "know how" exportador. Panorama de lo que se ha logrado y de las perspectivas que se abren.

El mercado mundial de la miel protagoniza un proceso de transición, circunstancia que brinda una inmejorable oportunidad para que Argentina se posicione sólidamente como un reconocido oferente de miel de calidad. Ubicarse en ese espacio exige tomar las riendas de la excelencia consolidando y profundizando las transformaciones que ha encarado el sector.

Afortunadamente el camino que los actores de la cadena apícola se están planteando para los próximos años apunta claramente hacia ese objetivo.

Sin lugar a dudas el año 2002 ha sido el punto de partida para aquellos que habían entendido el mensaje de la demanda. Se lo puede definir, tal vez, como el año de la apicultura argentina y si hubiera que resumir su espíritu con una frase, esta sería "la calidad es la clave".

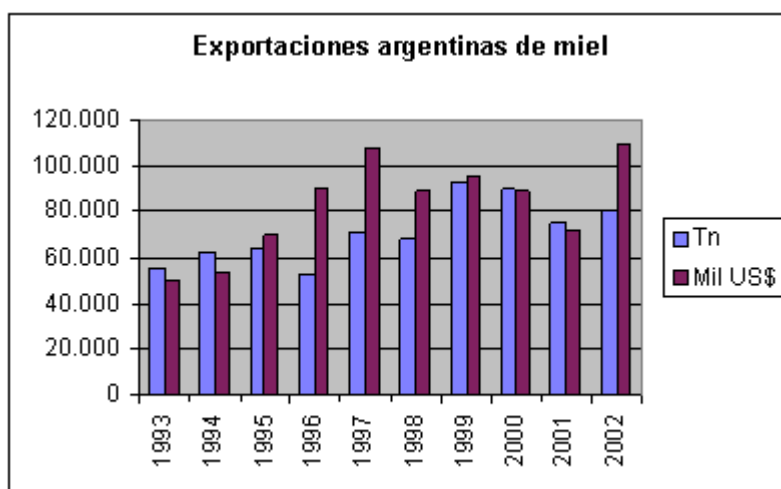
Numerosos factores internos y externos se conjugaron para beneficiar a los productos apícolas argentinos en este período. Para comenzar:

- En febrero del 2002 la Unión Europea cerró sus fronteras a los productos provenientes de China, entre ellos la miel y la jalea real debido a la presencia de cloranfenicol, un antibiótico, cuyo uso está prohibido en numerosos países, entre ellos Argentina. A esta iniciativa, que aún se mantiene, se sumaron Estados Unidos y Canadá impidiendo el ingreso de todo producto apícola que contenga residuos de este antibiótico.
- Problemas climáticos aquejaron a los principales países productores de miel en el mundo: Australia con grandes incendios; Estados Unidos con una sequía que se perfilaba como de las más grandes de la historia; Europa con graves problemas de inundaciones y Argentina, con una cosecha que si bien no fue excelente en cantidad fue suficiente para aprovechar esta oportunidad.

Finalmente, cabe consignar el proceso devaluatorio que siguió a la salida de la convertibilidad. Este último tema merece un análisis más profundo. La miel es, en principio, un commodity, cuyo precio es determinado por el mercado internacional, y se valora en dólares. Los productores apícolas cosecharon y compraron los insumos durante la convertibilidad y comercializaron su producto luego de la salida de la misma, a una paridad dólar/peso más alta. A esta situación se suman los factores explicados en los párrafos anteriores, que produjeron un incremento en el precio de la miel que aún se mantiene y que alcanzó valores históricos. En octubre de 2002 se comercializó miel a 2,7 US\$/kg FOB Buenos Aires.

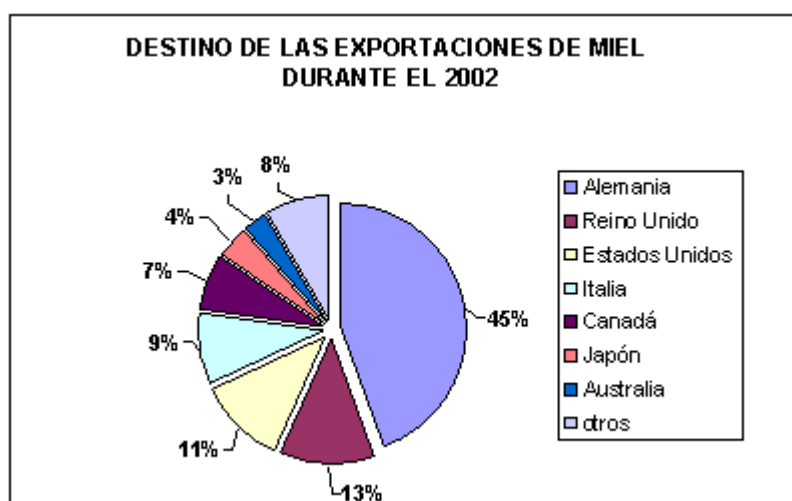
Exportaciones en alza

Las cifras indican que la apicultura Argentina logró por segunda vez en la historia superar la barrera de los US\$ 100 millones por exportaciones. Finalizado el 2002, exportó por valor récord de algo más de US\$ 114 millones, pero además 102 empresas argentinas concretaron exportaciones de productos apícolas, otro récord. Muchas de estas empresas están formadas por productores que entendieron el concepto de asociarse y trabajar pensando en la calidad, elaborando protocolos de calidad, adecuando la forma de manejo y clasificando por origen botánico. Así exportaron en forma directa y además obtuvieron, en muchos casos, precios diferenciales por su producto.



Fuente: INDEC y SENASA.

Los destinos de las exportaciones argentinas durante el 2002 se presentan en el siguiente gráfico:

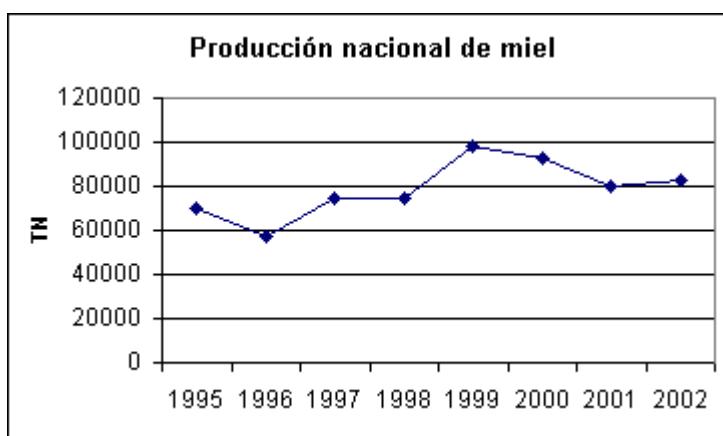


Fuente: INDEC y SENASA

En los primeros cinco meses del 2003, Argentina apunta a un nuevo récord ya que se exportaron casi US\$ 104 millones, cifra 106% superior al mismo período del año anterior. Suman 84 las empresas que realizaron operaciones comerciales.

Perfil actual del sector

Los datos básicos del sector apícola argentino, indican que cuenta con una cantidad cercana a los 25.000 productores y que las colmenas existentes son algo más de 2,5 millones. Desde hace un año, y con la Dirección de Industria Alimentaria como órgano de aplicación, se puso en vigencia el Registro Nacional de Productores Apícolas -RENAPA- en el que hasta la fecha se han inscripto cerca de 7.600 productores. Con la información surgida de estos registros se podrá conocer con mayor grado de certeza cuál es la realidad de la apicultura argentina y también se logrará confeccionar un mapa de referencia apícola nacional.



Fuente: Dirección de Industria Alimentaria sobre la base de datos del INDEC.

Por otra parte, Argentina cuenta con condiciones naturales que le otorgan la posibilidad de producir y comercializar distintos tipos de productos apícolas. Miel diferenciadas por su origen botánico (miel de azahar, miel de eucalipto, miel de Catay, miel de limón, de girasol, de alfalfa, de trébol, de algarrobo, entre otras); material vivo que está siendo reconocido en el mundo (paquetes, reinas); propóleos, jalea real, polen y hasta apitoxina. De más está decir que en los últimos años nuestro país se ha transformado en un proveedor muy importante de insumos para la apicultura y hoy está en condiciones de ofrecer tecnología dura y blanda (maquinarias, capacitación) a precios muy competitivos. Esta es una de las ventajas que otorga la variación del tipo de cambio a las empresas con perfil netamente exportador.

Pasos hacia adelante

Las tendencias del mercado muestran claramente que los grandes compradores también están preocupados por el proceso que vive la apicultura y han comenzado a orientar sus exigencias hacia la mejora continua de la calidad del producto que solicitan. En este sentido, Argentina está recorriendo un camino bien definido e incluso, en algunos casos, se encuentra un paso adelante de sus competidores. Algunos de los que se merecen mencionar son la trazabilidad, el registro de productores y los protocolos de calidad.

Hoy contamos con un Comité Nacional de Apicultura que coordina la SAGPyA del cual participan todos los actores de la cadena apícola (productores, exportadores, fraccionadores, gobiernos provinciales e instituciones vinculadas con la actividad). En ese ámbito se discuten los objetivos y las metas a alcanzar por el sector. Así, el

planteo principal se vincula con lo mencionado en el primer párrafo: Argentina debe ofrecer un producto cada vez mejor, asociado con una marca-país: "Miel Argentina: sinónimo de calidad" . Para el logro de esta ambicioso pero posible proyecto, se están encarando acciones desde el año 1998 a la fecha.

Hoy el SENASA aplica un plan de Control de Residuos y de genuinidad de la miel que ha permitido realizar un verdadero diagnóstico de la calidad de la miel argentina. Hace pocos días el SENASA aprobó la Resolución N° 186/03 que pone en funcionamiento la verdadera trazabilidad de los productos apícolas. El punto focal de este sistema está centrado en las salas de extracción. Son poco más de 80 instalaciones que cuentan con todas los requisitos y exigencias demandadas por los mercados internacionales.

Cómo exportar más

Sin lugar a dudas el 2003 puede convertirse en un excelente año. Los mercados están enviando mensajes muy claros en lo referente al mantenimiento de la calidad de los productos. Argentina puede y debe aceptar ese reto y trabajar junto a las instituciones de apoyo en pos del logro de este objetivo. No sólo es posible sino que, puede presumirse que, se está cerca de lograrlo. Sólo dependerá del trabajo y de la responsabilidad asumida por todos los actores que conforman la cadena apícola.

En este marco, el 16 de mayo pasado la SAGPyA organizó el Seminario "Cómo Exportar Agroalimentos: Cadena Apícola", en el que participaron algo más de 140 asistentes de distintos lugares del país (Chaco, Formosa, Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba, Buenos Aires, La Pampa) entusiasmados por conocer todos los requisitos vinculados con el comercio externo de la miel.

El seminario desarrolló diversos temas: difusión de las exigencias de los mercados compradores, estructuras de costos de exportación de miel, normativas nacionales que permiten accionar sobre la demanda. También se presentaron casos exitosos de productores que en forma organizada han podido crecer y, en algunos casos, diferenciar su producto y exportar en forma directa.

Las consideraciones más relevantes de cada tema fueron las siguientes:

Exigencias de los mercados

- Miel libre de residuos. Es la vedette del momento. Casi no existen compradores que no exijan mieles libres o con un mínimo de residuos de antibióticos y contaminantes.
- Establecimientos apícolas inscriptos en los organismos de control sanitario.
- Productores registrados en los organismos de control.
- Sistemas de trazabilidad en vigencia.
- Envases de primer uso.
- Apiarios inspeccionados sanitariamente.
- Mieles diferenciadas por su origen botánico o clasificadas por su color o calidad.
- Certificaciones sanitarias para el ingreso a determinados países.
- Sistemas de aseguramiento de la calidad implementados: HACCP, ISO 9000, ISO 14000, certificaciones

de calidad, BPM.

Otros productos de la colmena

La Téc. Andrea Janín, de la Dirección Nacional de Alimentación de la SAGPyA explicó las características del polen, la cera, el propóleo y la jalea real, y las normas que rigen para su comercialización. Se destacó que Argentina cuenta hoy con ventajas importantes para exportar este tipo de productos. La demanda es creciente pero aún la oferta no está concentrada y la calidad no es homogénea.

Trazabilidad y salas de extracción

El Ing. Zoot. Gabriel Pons, del SENASA, explicó las características edilicias que deben cumplir los establecimientos extractores de miel. Hizo referencia a la normativa de SENASA N° 353/02 en la cual se establecen categorías para las salas:

- Salas inscriptas
- Salas registradas: fijas o móviles
- Salas habilitadas

A la fecha existen cerca de 80 salas de extracción que cumplen con las exigencias del organismo.

La sanidad y la comercialización

El Dr. Mariano Bacci, Coordinador de la Comisión Nacional de Sanidad Apícola explicó los problemas que existen hoy en la venta de miel argentina, vinculados con la presencia de residuos de productos veterinarios. Para realizar el control y el monitoreo del estado de situación de la calidad de la miel argentina, el SENASA tiene en vigencia el Plan CREHA (Control de residuos e higiene de alimentos). Mediante el mismo, a cada exportador se le toman muestras por cada 125 toneladas que se van a exportar, y se realizan análisis para determinar la presencia de estos residuos. Argentina, lenta pero progresivamente, va mejorando la calidad del producto que se exporta.

Todas estas presentaciones pueden ser consultadas en la dirección de Internet:
www.alimentosargentinos.gov.ar

Ing. Agr. Mercedes Nimo

Dirección de Industria Alimentaria - S.A.G.P. y A.

alimento@sagpya.minproduccion.gov.ar
